



Recreación de la forma de vida de las comunidades campesinas, en la Casa de las Doñas, espacio que reivindica su cultura. :: DM

La Casa de las Doñas, premio Alceda a «las buenas prácticas patrimoniales»

El Grupo, tras valorar los méritos de seis candidaturas, distingue al Museo Etnográfico de Enterrías, en Vega de Liébana, por «el acercamiento a las sociedades tradicionales en su entorno cotidiano»

:: GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. Más allá de las etiquetas y lo encorsetado, la etnografía y el concepto de museo, el espacio de la Casa de las Doñas se ha postulado durante esta década como una singular propuesta que mezcla lo etnográfico, la integración en el paisaje y el reflejo de la memoria del lugar. Al inicio de la esta década se rehabilitaba una casona de Enterrías, en el municipio de Vega de Liébana,

para convertirla en La Casa de las Doñas. Este novedoso proyecto se diferenciaba del resto de centros etnográficos de Cantabria en que no es la recreación de un espacio arquitectónico, sino «la casa tal y como la utilizaron sus últimos moradores, con todos sus útiles y enseres». Ahora, casi ocho años después, el Grupo Alceda ha otorgado su «Reconocimiento GA 2018» a las buenas prácticas patrimoniales a la Casa de las Doñas de Enterrías.

El Grupo Alceda valoró los méritos de seis candidaturas propuestas por sus miembros y tras un sistema de votaciones a doble vuelta, se impuso por una amplia mayoría la opción de La Casa de Las Doñas, que es un Museo etnográfico situado en el municipio de Vega de Liébana, convertido en un importan-



▲ Eva Bolado y Francisco Gutiérrez, artífices del museo, junto a Roberto Ontañón, director del Mupac.

te foco de turismo cultural del antiguo valle de Cereceda, preservando un valioso patrimonio de la cultura campesina y rural, al tiempo que favorece al sector servicios de Vega de Liébana». El reconocimiento GA consiste en una escultura diseñada por el artista Eloy Velázquez, que será entregada en un acto público previsto en abril.

Francisco Gutiérrez, Eva Bolado, su familia y los miembros de la asociación Hábitat, Terrazgo y Monte —que la gestiona— levantaron el proyecto de restauración de sus más de diez estancias, como la cocina, la despensa o la habitación de los indios. El Centro Etnográfico es un novedoso proyecto que, a diferencia de otros espacios similares, ha albergado en este periodo numerosas veladas literarias, musicales y

actividades vinculadas al patrimonio y la mirada al pasado.

La Casa de las Doñas fue durante buena parte del pasado siglo XX la vivienda de Tomás Díez, secretario del Ayuntamiento de Vega de Liébana; tras su muerte, el gracejo popular la rebautizó en alusión a sus moradoras, la viuda del propietario y su hermana, que le sobrevivieron varios años más. Desde el punto de vista arquitectónico la casa remonta sus orígenes, probablemente, al siglo XVII, y constituye un buen exponente del «modelo de casa de labranza típica lebaniega, construida con los materiales que ofrece el entorno, la piedra y la madera, y plenamente integrada en su medio natural. El museo etnográfico busca «reivindicar la forma de vida de las comunidades campesinas, después de los profundos cambios que éstas han sufrido desde principios del siglo XX, revalorizando los elementos de su cultura material y arquitectónica; al mismo tiempo, la musealización de este conjunto se ha planteado como un acercamiento a estas sociedades tradicionales en su entorno cotidiano. La Casa está dividida en distintas estancias, el portal, cocina y trébede, habitación de la criada, habitación matrimonial, despacho, habitación de la tía de Cuba, etc, mostrando el ajuar, mobiliario y curiosidades de un modo de vida ya desaparecido.

El Grupo Alceda, fruto de la unión libre, independiente y voluntaria de personas de la sociedad civil de Cantabria, busca defender con rigor el Patrimonio en todas sus facetas (cultural, territorial y medioambiental).

Este año 2018 se conmemora el Año Europeo del Patrimonio Cultural «con el ánimo de reforzar el sentimiento y el compromiso con nuestro Patrimonio Cultural». Grupo Alceda valora el bien hacer en la conservación de este legado y con este reconocimiento busca «dar visibilidad a los objetivos y estrategias en pro de la defensa del Patrimonio Cultural de Cantabria, y apreciar los esfuerzos de personas, instituciones, y sobre todo de proyectos que tengan capacidad regeneradora para el territorio y el Patrimonio y que sean capaces de conciliar la innovación con la tradición».